

Se dice que el **chachachá** es un ritmo creado por el violinista cubano, y director de orquesta, [Enrique Jorrín](#) en el año 1948 cuando viendo las dificultades que tenían los “*blancos*” para bailar *mambo*, se le ocurrió este nuevo ritmo: «*pa los cubanos que no saben mambear*», como se decía. Pero el *chachachá*, como cualquier otro género realmente popular, no nació simplemente de la nada sino que se originó como un proceso de evolución y de experimentación lógica realizado por Enrique Jorrín con el [danzón cubano](#). El nombre con el que originalmente denominó Jorrín a sus primeros experimentos fue «*neo-danzón*» que evidentemente, como se puede apreciar, no resultaba ser un nombre excesivamente atractivo.

La denominación con la que todo el mundo la conoce hoy en día nació con ayuda de los bailarines, cuando al inventarse el baile que se acoplaba perfectamente con el ritmo se descubrió que, sorprendentemente, los pies marcaban un sonido muy peculiar y «*siseante*» cuando rozaban por el suelo, precisamente en los tres tiempos seguidos. Y de ese característico sonido «*lento-lento-rápido-rápido-rápido*», que es el ritmo básico del *chachachá*, nació por onomatopeya el nombre que despertó en todo el mundo las ganas de mover los pies: **así es como nació el chachachá**.

El primer **chachachá** que sonó en público data también de ese año 1948 y llevaba por nombre «*La engañadora*», obra igualmente del propio Enrique Jorrín. Sin embargo, su mayor éxito no lo consiguió hasta varios años más tarde, en 1953. A principios de los años 50, poco después de que el *mambo* fuese introducido en las principales salas de baile de los Estados Unidos, el también cubano [Damaso Pérez Prado](#) junto con su orquesta,

realizaron una gira por las ciudades de Nueva York, San Francisco y Miami para tocar la nueva música inventada por Jorrín.



Ya en el año 1953 la orquesta de Pérez Prado tocaba el *mambo* titulado «*El cerezo rosa*» que causó gran delirio entre la gente de la época, situación que Pérez Prado aprovechó para hacer una versión de su famoso «Cerezo» pero ahora con el nuevo ritmo de *chachachá*. Desde el primer momento el baile empezó a ganar cada vez más popularidad y en su momento, después del [mambo](#), llegó a estar considerado como el ritmo número uno en las salas de baile de toda América.

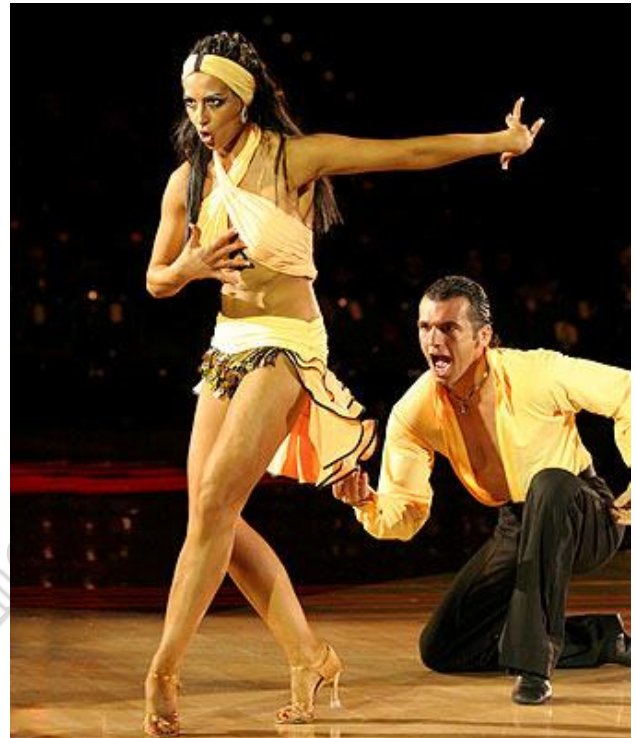
El éxito que propició esa rápida y amplia difusión del **chachachá** se debió, como elemento principal, al hecho de considerársele como un baile con una dificultad de ejecución intermedia. Es decir, que no resultaba ser ni muy lento ni muy rápido, lo que le convertía en un género fácilmenteailable por prácticamente todos, en claro contraste con lo que sucedía con el *mambo* donde la música resultaba ser bastante más rápida y el ritmo mucho más complicado para la mayoría. En su primera

etapa de difusión el *chachachá* alcanzó su máxima popularidad hacia el año 1955 aunque esa situación no duró mucho tiempo ya que pasados un par de años más, hacia el año 1957, comenzó a entrar en franca decadencia. Como consecuencia directa de este declive de popularidad, y después de que los músicos de *jazz* y los *latinos* hubieran seguido una senda creativa común durante muchos años, sucedió que la tendencia de expansión de este ritmo se vio completamente truncada con la caída de la moda «*hacia lo latino*».

El **chachachá** comenzó a crear sus propias imágenes y mitos gracias al trabajo de muchos compositores, en partículas cubanos y mexicanos, que contribuyeron a ello. Pero el impulso a nivel internacional se lo dio, principalmente, la orquesta «*Arcaño y sus Maravillas*» de la que Enrique Jorrín era integrante. Originariamente, la instrumentación del *chachachá* fue retomada del *danzón* que en Cuba se toca con una agrupación musical llamada *Charanga Francesa*, herencia musical de las emigraciones. El auge del *chachachá* sacó del olvido a este tipo de agrupaciones que ya estaba perdiendo adeptos en la isla, dándole un nuevo aire que dura hasta nuestros días. El *chachachá* como baile, derivado directamente del *mambo*, pero también de la [rumba cubana](#), conserva muchos elementos de estos dos ritmos adaptados, naturalmente, a la peculiaridad que caracteriza al *chachachá* y que no es otra que los tres pasos intercalados entre dos tiempos que le dan ese nombre tan peculiar.

Musicalmente es muy fácil de identificar puesto que, al sonar el «[güiro](#)», parece que estuviera diciendo: «*chachachá*» La instrumentación básica consiste, además de las secciones rítmicas compuestas habitualmente por

la percusión, el piano y el bajo, en una sección de cuerdas que traza un colchón armónico y rítmico sobre el que una flauta teje sus melodías *sabrosamente* confeccionadas.



El **chachachá**, en la vertiente de competición o para exhibición, adquiere claros matices de fuerza interpretativa y sexual. **Fuente:** Azúcar Belgrano Disco-Salsa

Con un ritmo ligeramente superior al que utiliza la *rumba cubana* (30 compases por minuto), el *chachachá* es básicamente un baile meloso y dulzón. Un tipo de baile más bien reposado en donde el hombre se «*enreda*» con la mujer por medio de pasos y figuras ondulantes y con mucha sensualidad. Por el contrario, en su vertiente de interpretación internacional el *chachachá* invita más a realizarlo como si se tratara de una demostración de fuerza y habilidad entre hombre y mujer. Una habilidad que en esa vertiente de competición que requiere,

sobre todo, de difíciles movimientos de cadera que inevitablemente lleva asociados.

Como ritmo, el *chachachá* tiene un compás musical es 2/2 lo que significa que por cada compás hay 2 notas blancas. El compás correcto para su baile se corresponde exactamente con el compás musical en duración, sin embargo, el compás de baile tiene cinco movimientos que se realizan en dos únicos tiempos.

Ya sea cogidos de las manos o abrazados, el paso básico de *chachachá* consiste en alternar esos dos pasos lentos seguidos por 1, 2 y 3 pasos cortos en una especie de [chassé](#) bien marcado pero que acaricia el suelo al deslizarlo, dando un pequeño “*passé*” antes de volver repetir lo mismo para el lado contrario. El *chachachá* es el baile latino que primero llega

a los bailarines por su ritmo alegre y pegadizo y es el baile de más reciente incorporación en la modalidad de *bailes latinos*, dentro del ambiente internacional de competición.

Muchos son los músicos, compositores y cantantes que se han dedicado, y aún siguen dedicándose, a la difusión mundial de este ritmo. Por citar a alguno de los más importantes: Chicho O’Farril, Pérez Prado, Tito Puente, Charlie Zaa, Rubén Blades, Willie Colón, Nat King Cole, Antonio Machín, Marc Anthony, Rosana, Jarabe de Palo, Estopa, etc. A los aquí mencionados habría que sumar una larga lista de intérpretes y autores que haría casi interminable su referencia.

Fuente: [Wikipedia](#) y otros.